

Cullera y Sueca dejan de regar del Xúquer por el exceso de sal del agua

Los regantes cierran las compuertas tras detectar una conductividad de 3,4 dS/m - La CHJ manda expertos al cauce del río para realizar mediciones y averiguar el origen - Los invernaderos, los más perjudicados

Rubén Sebastián | Alzira | 12.01.2017 | 04:15

Los agricultores de Cullera y Sueca dejaron ayer de regar con agua del Xúquer tras detectar un alto nivel de conductividad, es decir una elevada presencia de sales en el caudal del río. Los encargados de controlar el riego realizaron mediciones por la mañana y observaron que dicho nivel alcanzaba los 3,4 deciSiemens por metro (dS/m). Tras comprobar el resultado, alertaron a la Confederación Hidrográfica del Júcar de la anomalía y optaron por cortar el suministro hídrico a las comunidades de regantes. Tras levantarse la alarma, la propia CHJ envió expertos del Área de Calidad de las Aguas para analizar diferentes puntos del cauce con el objetivo de averiguar el origen de esta situación y actuar en consecuencia.



Cullera y Sueca dejan de regar del Xúquer por el exceso de sal de
agua

El Sequier Major de Cullera ordenó el cierre de las acequias al mediodía de ayer al detectar en los análisis matutinos el exceso de sal en el azud de la Marquesa: «El nivel de conductividad es muy alto y el presidente de la comunidad de regantes nos reclamó que cortáramos el suministro ya que el agua no es adecuada para regar», explicó ayer a **Levante-EMV**. A su vez, insistió en que la situación podría alargarse varios días si el problema persiste: «Hasta que no estemos completamente seguros de que el agua está en las condiciones adecuadas para el riego, no la soltaremos», advirtió el *sequier*.

La situación de Cullera se hizo extendible a Sueca, ya que el presidente de los regantes suecanos también optó por cortar el suministro del agua del Xúquer, hecho que también afectó a las zonas litorales del Mareny de Barraquetes y el Perelló.

El presidente del sindicato de regantes de Cullera, José Polo, aclaró que esta singularidad arrancó a principios de semana: «Hace un par de días empezamos a detectar problemas en el agua y la conductividad, puesto que ya se apreciaba un ligero ascenso y al comprobar que en vez de mejorar seguía empeorando hemos decidido que la mejor solución era suspender los riegos», precisó.

Reducido grupo de afectados

El corte del suministro, no obstante, apenas afectará a un grupo reducido de regantes, ya que son pocos los que tenían pensado regar durante estos días de invierno: «Si tenemos en cuenta que venimos de sufrir un temporal de fuertes lluvias hace relativamente poco, lo cierto es que la inmensa mayoría de los agricultores no necesitan regar sus campos ahora mismo, por lo que esta decisión afecta principalmente a aquellos que cultivan en invernaderos o los productores de plantas ornamentales; a éstos les hemos pedido la mayor paciencia y comprensión para aguantar la situación; somos conscientes de que ellos necesitan regar de manera habitual, pero no pueden hacerlo con un agua en estas condiciones».

Polo señaló la incertidumbre que produce el aumento de la presencia de sales en el agua y se vio incapaz de determinar cuánto tiempo durará esta situación: «Esperemos que se trate de un aspecto transitorio y ojalá mañana (hoy para el lector) todo vuelva a la normalidad; si el problema se alargara no nos quedaría más remedio que solicitar a la confederación que hiciera lo posible por solventarlo», sentenció el presidente de los regantes de Cullera.

La Confederación Hidrográfica del Júcar se enteró de lo sucedido tras recibir la alerta de los representantes de los regantes de ambos municipios: «Los presidentes de las comunidades de Sueca y Cullera nos avisaron por la mañana de que existía este problema en el agua y que, de mutuo acuerdo, decidían cortar el agua para evitar daños mayores; ellos conocen de sobra el río y los cultivos así que respetamos dicha decisión», informaron fuentes de la CHJ.

Los niveles de salinidad, según el ente hidrográfico, se redujeron significativamente a mediodía, ya que en el propio azud de la Marquesa se detectaron 2,8 deciSiemens por metro (dS/m). De todas formas, la CHJ afirmó que estudiará el caso a lo largo del río para determinar cuál es el origen concreto del aumento de la concentración de sal en el agua. La elevada presencia de sal en el Xúquer es bastante habitual en el tramo del río inmediatamente anterior a su desembocadura por el efecto de intrusión del mar pero no es tan frecuente aguas más arriba.